

## MORTEROS MONOCAPA PARA EL REVESTIMIENTO DE FACHADAS

### ACCIONES QUE ASEGURAN LA AUSENCIA DE FISURAS

Los morteros monocapa son revestimientos de fabricación industrial perfectamente adaptados a la gran mayoría de los soportes y cerramientos existentes en edificación. Su composición mineral, materias primas de primera calidad y controles de fabricación exhaustivos, además de su rápida ejecución, su alto nivel estético y bajo mantenimiento, les convierte en el revestimiento idóneo tanto para las obras de nueva construcción como para renovación de fachadas antiguas.

La selección del mortero monocapa adecuado en función de la tipología de la obra así como una correcta ejecución del mismo, aseguran el éxito final tanto a nivel técnico como estético.



Cabe tener presentes unas consideraciones para prevenir la aparición de fisuras en el revestimiento, fisuras que pueden tener su origen en el soporte, en las propias tensiones de la obra, en una incorrecta aplicación o en la mala elección del revestimiento. Para garantizar un resultado final óptimo es importante seguir una serie de recomendaciones:

- Respetar siempre las juntas estructurales del edificio
- En las uniones entre distintos materiales, forjados, pilares, asientos de marcos de ventana y cajas de persiana, dinteles, etc, incorporar una malla de fibra de vidrio de una luz de 10x10mm tratada antiálcalis para resistir la agresión del cemento.
- Al tratarse de puntos concretos en los cuales se acumulan las tensiones derivadas de la obra es necesaria la correcta colocación de la malla, en el centro del espesor del mortero monocapa, para evitar la manifestación de dichas tensiones en forma de fisuraciones.
- En obras de rehabilitación de fachadas ya existentes y especialmente cuando se trata de soportes de poca consistencia, es recomendable el refuerzo del revestimiento monocapa incorporando una malla de fibra de vidrio o metálica a lo largo de toda la superficie a revestir.

- Asimismo, sobre soportes antiguos que presenten un estado de degradación, debe eliminarse el mortero existente y limpiar el soporte con agua a presión.
- En este punto cabe tener en cuenta que las grietas o fisuraciones existentes en los soportes deberán ser saneadas y reparadas como paso previo a la aplicación del mortero monocapa. Con ello se evita que éstas puedan transmitirse al revestimiento.
- Sobre hormigones lisos o soportes sin absorción utilizar un puente de adherencia para asegurar el anclaje o utilizar un revestimiento monocapa que ya incorpore la resina de unión en su formulación.
- Utilizar un mortero monocapa aligerado o de bajo módulo de elasticidad ( $\leq 4.500\text{Mpa}$ ) en renovación de paramentos antiguos o sobre soportes aligerados y/o de baja densidad (ej. bloque termoarcilla, bloque de hormigón celular, bloque arliblock...).



Sobre soportes de elevada porosidad (ej. bloque termoarcilla), mojar el soporte como paso previo a la aplicación del revestimiento. Esta operación debe realizarse también en el resto de soportes en condiciones de fuerte calor y/o viento seco para evitar la deshidratación superficial del mortero monocapa.

Evitar la aplicación de grosores excesivos en el revestimiento y respetar las indicaciones facilitadas por el fabricante. Una buena planimetría del soporte asegura un espesor homogéneo del revestimiento.

Utilizar el agua de amasado indicada en la documentación técnica y en el envase del producto para evitar una retracción excesiva del revestimiento.

En definitiva, una correcta selección del revestimiento monocapa, seguir las indicaciones del fabricante en cuanto a la manipulación del mismo, un correcto estado del soporte y tener en cuenta las consideraciones enumeradas con anterioridad, aseguran y previenen la aparición de fisuraciones en el revestimiento final.

